

# La movilización mundial para una corrección civilizacional legítima

por *Marc CARL*

pionero del eco-humanismo  
y fundador de la red de ONGs Gaia Mater

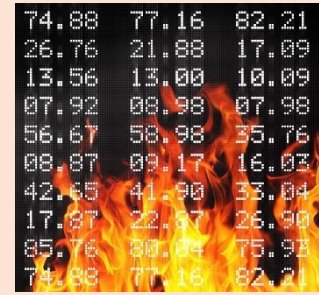
**a la atención del movimiento internacional eco-humanista**

(primavera 2022)



1

# Las condiciones de la corrección civilizacional mundial en curso



**Importante nota de situación** del 02/04/2022.

Para los nuevos adherentes, recordemos en primer lugar que el eco-humanismo transmite un gran proyecto civilizacional histórico, basado en el concepto de una Casa común auto-protectora de toda la humanidad. Se había previsto en el siglo XX que esta Casa, en construcción progresiva desde hace más de 26 siglos, podría ser inaugurada en el siglo XXI, siempre que fuerzas societales modernas suficientemente poderosas y cohesivas, que dispongan de una tecnología y de una organización adecuadas, puedan llevar a cabo las operaciones necesarias. Esto de manera legítima, ya que, además de derivar de una voluntad mayoritaria, esta construcción permanecería siguiendo los planes de un patrimonio de desarrollo naturalmente auto-correcto, perteneciente a todos los pueblos sanos de espíritu, y que importantes pensadores y corrientes socio-políticas de cada época, respetuosas del interés general humano, han podido enriquecer hasta entonces.

Tales fuerzas societales acabaron por fin de movilizarse, apoyadas en importantes recursos económicos y militares, y en una sólida alianza política de unos grandes pueblos. Desde ahora, un nuevo modelo civilizacional corrector, impulsado concretamente desde febrero de 2022 por Rusia, acompañada por China, y por más y más otras naciones, comenzó a realizar las condiciones necesarias para la inauguración de la primera parte de la Casa Común Humana moderna.

Es un acontecimiento metahistórico importante, con consecuencias rupturales que implica, en particular, una purga y/o una amputación de la minoría societal tóxica (occidental), patológicamente opuesta al interés general legítimo humano desde hace varios siglos. Además de por la vía militar, esta minoría depredadora y falsificadora será eliminada, incluso económicamente y políticamente. Sin embargo, sus reacciones y los daños resultantes son imprevisibles, sus últimas armas que son principalmente de natura terrorista.

Pero pase lo que pase, los eco-humanistas deberán contribuir al máximo al éxito de las fuerzas correctoras y protectoras, legítimamente aliadas para la defensa de la Casa Humana Común, que ya representan una gran mayoría de la población mundial. Muchos eco-humanistas activos en África y América Latina han tomado inmediatamente iniciativas en este sentido. Por su parte, los que residen en América del Norte y en Europa fueron obligados a actuar mucho más prudentemente, pero siguen dispuestos a intervenir ellos también, porque nada podrá impedir la corrección civilizacional en curso.



Si el voluntariado eco-humanista, al servicio de esta corrección legítima, le interesa, sepa que las [bases de conocimientos](#) necesarias están disponibles gratuitamente, y que puede asimilarlas a su ritmo, incluso de manera autodidacta si no tiene acceso a una estructura de enseñanza local adecuada (asociación, universidad, etc). A continuación, podréis unirse a una estructura colectiva eco-humanista existente, o crear una nueva con otros voluntarios.

Mucho ánimo a todos.

Marc CARL

## Nobleza y utilidad de la vocación eco-humanista

Un recordatorio de nuestras bases conceptuales : a medida que descubrimos y aprendemos el eco-humanismo, podemos comprobar que la Humanidad moderna no puede más desarrollarse duraderament sin una buena cohesión de su conjunto, y que es necesario proteger y mejorar siempre su desarrollo en este sentido. Más precisamente, el poder evolutivo de la humanidad moderna depende de la complementariedad de tres fuerzas: su organización (fuerza estructurante), su motivación (fuerza psicomotriz), y su cohesión (fuerza sinérgica). Si cualquiera de estas fuerzas disminuye, y/o si su complementariedad se deteriora, la potencia del conjunto se debilita, hasta el punto de arriesgar su existencia como entidad sistémica.



Es por eso que la prevención de este riesgo requiere una progresión civilizatoria bien autocorregida y bien transmitida. Cada vez más espíritus despiertos han contribuido a ello, siglo tras siglo, sobre todo desde que han comprendido que los seres humanos deben lo que son, y lo que tienen hoy, a la actividad de sus mejores antepasados, lo que implica que tienen en contrapartida la responsabilidad de transmitir lo mejor de esto a sus descendientes. Para hacer su parte en este sentido, el eco-humanismo ha formalizado, con el paso del tiempo, un modelo civilizacional a la vez transmisible y autocorrectible, perteneciente en común al conjunto de la gran Casa humana común, y que importantes pensadores y corrientes sociopolíticas de cada época enriquecieron.

En este modelo, un objetivo principal eco-humanista es la construcción de un indispensable "buen-vivir-juntos", como base que condiciona la potencia evolutiva del hecho humano organizado. Esto requiere una educación cultural (que insiste en el civismo y el respeto mutal), una organización política (con democracia directa y derecho correspondiente), y una estructuración civilizatoria (federación mundial eficazmente arbitral). Y esto implica que se ayude a todo lo que favorece el mejor desarrollo humano de interés general, y que sea combatido todo lo que daña la cohesión y la protección del conjunto humano.



Un comportamiento práctico deriva de eso : para la Humanidad, el principal factor que discrimina entre sus partes -sino el único- solo puede ser en la apreciación de la participación de cada persona, principio, estructura, a la calidad y al desarrollo bien autocorregidos del conjunto organizado humano, en el interés general lo más amplio, lo que implica, en particular, que en esto cada uno aporte sinceramente según sus posibilidades y reciba según sus necesidades legítimas, en el equilibrio y la justicia.

Por consiguiente, es a la vez por deseo de justicia y por necesidad de equilibrio adaptativo bien corregido que el abuso, el despilfarro, la destrucción o la utilización ilegítimas de los recursos de interés general deben ser prevenidos y sancionados. Los recursos de la información y de la educación deben ser protegidos especialmente, porque corromper la información es corromper también las respuestas adaptativas de los organismos y sistemas que la utilizan, lo que puede ser fatal para nuestra evolución moderna.

Otra disposición complementaria es que el daño a la Casa Humana no puede justificarse por ningún pretexto o artificio. Todo culpable debe responder de esto sin poder oponer argumentos engañosos. Porque la calidad de nuestra vida social y social depende de nuestra buena programación cultural, especialmente para nuestro funcionamiento relacional y psicológico, esta programación no debe ser pervertida, para no distorsionar nuestras reacciones adaptativas, garantías de nuestra supervivencia.

En estas condiciones, no siendo una herramienta tecnológica sino una herramienta cultural, el eco-humanismo no produce nada directamente material y consumible, pero hace mejor: programa el espíritu humano para que el Ser humano, sus grupos, y el conjunto humano, se desarrollan en sinergia autocorregida, culturalmente y materialmente, para producir lo que es realmente más útil para su mejor evolución común, y para su calidad de vida.

Este proceso mensurable permite reconocer y apreciar las aportaciones del eco-humanismo, por las cuales el espíritu humano (inmaterial) tiende a transformar y mejorar otros recursos (materiales, energéticos, biológicos, etc.) en el interés general de toda la entidad humana. Aprovechando bien estos recursos, en cada prueba de su existencia, tanto el conjunto humano como el Ser humano básico pueden movilizar eficazmente su potencial proactivo, forjado por una combinación de educación, de voluntad y de coraje.

El objetivo esencial de todo esto es mejorar la proyección autocorregida permanente del hecho humano, en su mejor trayectoria posible de desarrollo, facilitando al mismo tiempo la felicidad y la supervivencia duradera de la entidad organizada humana, y contribuir a esto es una de las actividades más nobles y útiles que un Ser humano puede cumplir.

## Los aportes conceptuales permanentes que refuerzan el eco-humanismo



Hoy se ha hecho evidente que el eco-humanismo moderno (heredero del antiguo humanismo naturalista, que tenía como efecto el mejoramiento del hecho humano inteligente desde el siglo VII a.C.), ha logrado hacer fructificar un conjunto conceptual integrador, pacientemente ensamblado y equilibrado a lo largo del tiempo por las aportaciones de numerosos sabios y pensadores mayores, impregnados de sus diferentes culturas, pero capaces a pesar de ello de complementariedades útiles y de un buen reparto de sus saberes, en interés general.

Una selección natural se produjo entre todos los aportes, ya que solo los más relevantes, evolutivos y útiles, pudieron prosperar y transmitirse. Algunos proveedores de ideas independientes han intentado a veces, por desconocimiento o por falta de humildad, reinventar o reformular tal o cual parte del patrimonio transmitido, según sus análisis personales del momento, llegando incluso a intentar ampliar estos análisis como nuevos conceptos generalizantes, incluso holísticos. Pero tarde o temprano, a falta de consenso y de utilidad de interés general bastante amplios y bastante obvios, los enfoques inadecuados sólo han dado resultados finalmente estériles. La autocorrección colectiva se encargó de ello.

Habiendo comprendido por experiencia histórica que ninguna parte de un conjunto conceptual podía representar todo el conjunto de referencia (y mucho menos el conjunto del hecho evolutivo humano), el eco-humanismo ha seguido siendo necesariamente un proceso integrador, autocorregido permanentemente, y mantenido en cohesión por la complementariedad equilibrada y actualizada de sus aportes y de sus partes más útiles.

En estas condiciones, aunque practica un enfoque holístico del medio ambiente natural universal y de las interacciones de la humanidad en este entorno, el eco-humanismo no tiene certeza holística (solo probabilidades), a causa, en particular, de su relación con el fenómeno restrictivo y relativizante de la creencia, que confina tanto la ciencia como la filosofía a lo que es más útil en tiempo real al conjunto humano en evolución, requiriendo compensarlo con una corrección permanente.

Por lo tanto, cuando nuevos trabajos conceptuales son realmente de gran utilidad, sus autores ganan tratando de insertarlos armoniosamente en el corpus cultural eco-humanista existente, proponiéndolos a la comunidad eco-humanista como un aporte mejorando, o como corrección pertinente, en la parte de que se trate, pero en armonía con el conjunto. Cuando esto es verdaderamente bueno y oportuno, tiene éxito.

Este éxito recompensa una dinámica provechosa para el buen desarrollo adaptativo humano, en la medida en que el eco-humanismo tiene como objetivo el auto-mejoramiento permanente del hecho humano coordinado. Contribuciones progresivas, consensualmente aceptadas, ya le han llevado al concepto moderno de una gran casa humana común, simbiótica y autorreguladora. Y la aventura adaptativa continúa, paso a paso.

El corpus cultural que alimenta esta dinámica pertenece de pleno derecho natural a todo el conjunto humano organizado (y no a una u otra de sus partes) donde se alimenta permanentemente de las contribuciones más útiles, sin que ninguna pueda suplantar arbitrariamente a las demás en detrimento de la cohesión general. Debemos seguir avanzando colectivamente por este camino, compartiendo nuestros mejores recursos.

Para esto, hay que alentar la aportación de nuevos trabajos adecuados, nuevas pistas conceptuales, capaces de enriquecer y actualizar cada vez más el patrimonio cultural coordinado que mejor nos ayuda a progresar colectivamente, acogiendo en cada época a nuevos contribuidores talentosos.

MC